

CONFERENCIA DE DESARME

CD/PV.434
27 de agosto de 1987

ESPAÑOL

ACTA DEFINITIVA DE LA 434a. SESION PLENARIA

celebrada en el Palacio de las Naciones, Ginebra,
el jueves 27 de agosto de 1987, a las 10 horas

Presidente:

Sr. Pierre MOREL

(Francia)

GE-87.63403/8790S

El PRESIDENTE [traducido del francés]: Declaro abierta la 434a. sesión plenaria de la Conferencia de Desarme.

De conformidad con su programa de trabajo, la Conferencia continúa hoy el examen de los informes de los órganos subsidiarios ad hoc y del informe anual a la Asamblea General de las Naciones Unidas. Sin embargo, con arreglo al artículo 30 de su reglamento, todo miembro que lo desee podrá plantear cualquier cuestión relacionada con la labor de la Conferencia.

Como anuncié en la 433a. sesión plenaria de la Conferencia, cuando hayamos agotado la lista de oradores, presentaré hoy a la Conferencia para su aprobación, el informe del Comité ad hoc sobre acuerdos internacionales eficaces que den garantías de seguridad a los Estados no poseedores de armas nucleares contra el empleo o la amenaza del empleo de esas armas que figura en el documento CD/784.

En la lista de oradores de hoy figuran los representantes de Bulgaria, Italia, Suecia y México.

Tiene la palabra el Sr. Bojilov, representante de Bulgaria.

Sr. BOJILOV (Bulgaria) [traducido del ruso]: Señor Presidente, mi delegación, en su calidad de Coordinadora del Grupo de Estados socialistas, desea formular, en nombre de las delegaciones de la República Popular de Bulgaria, República Popular Húngara, República Democrática Alemana, República Popular Mongola, República Popular Polaca, República Socialista Checoslovaca y Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, la siguiente declaración.

Las delegaciones del Grupo de países socialistas miembros de la Conferencia de Desarme, ateniéndose a la política exterior pacífica de sus gobiernos, consideran que es su deber lograr la solución de los problemas fundamentales del mundo contemporáneo, a saber, la prevención de la guerra y su exclusión para siempre de la vida de la humanidad; la cesación de la carrera de armamentos y la adopción de medidas concretas de desarme, ante todo de desarme nuclear, y la creación de un sistema global de seguridad internacional. Esta política nuestra ha quedado reflejada, en particular, en el comunicado de la Reunión del Comité Político Consultivo de los Estados partes en el Tratado de Varsovia, celebrada el 28 y 29 de mayo del año en curso en Berlín.

(Sr. Bojilov, Bulgaria)

Esta posición también pone de manifiesto nuestra comprensión del contenido esencial del nuevo enfoque del problema de la seguridad en la era nuclear y espacial. No se puede aspirar a una mayor seguridad para sí mismo a expensas de los demás, como tampoco se puede aceptar una menor seguridad. La seguridad no consiste en la búsqueda del fantasma elusivo de la victoria en una guerra nuclear, sino en la capacidad de recurrir a medios políticos para encontrar solución a los problemas de las relaciones internacionales del mundo contemporáneo.

Sólo a través del desarme se puede garantizar a todos los Estados y pueblos una seguridad fiable y condiciones pacíficas para su desarrollo, lo que, a su vez, es inconcebible si no se intensifican las actividades de todo el mecanismo de negociación en esta esfera. Desgraciadamente, hoy día los mecanismos de negociación funcionan a un ritmo mucho más lento que el de la carrera de armamentos, produciéndose así una ruptura peligrosa entre el pensamiento político y la tecnología militar. Esta cuestión fue abordada en las intervenciones del Ministro de Relaciones Exteriores de la URSS, E. A. Shevardnadze, y del Ministro de Relaciones Exteriores de la República Socialista Checoslovaca, B. Jneupek, así como en las intervenciones pronunciadas por los representantes de otros Estados socialistas en la Conferencia de Desarme.

Es indudable que a la Comisión de Desarme, único órgano multilateral de negociación sobre el desarme, debe corresponder un lugar especial en dicho proceso. El carácter ampliamente representativo de la Conferencia; la participación en ella de Estados de todos los continentes con sistemas económicos y sociales diferentes, de miembros de las alianzas político-militares y de países no alineados y neutrales, tanto como nucleares como no nucleares, prefiguran la importante función que debe desempeñar la Conferencia en las negociaciones sobre la cesación de la carrera de armamentos y el logro del desarme.

El problema más acuciante del mundo contemporáneo es, sin duda, la limitación de la carrera de armamentos nucleares y el logro del desarme nuclear. Los acontecimientos recientes en la vida internacional, en particular el hecho de que se haya creado la posibilidad real de eliminar

(Sr. Bojilov, Bulgaria)

plenamente dos tipos de armas nucleares de los arsenales de la Unión Soviética y los Estados Unidos, han creado condiciones favorables para iniciar el avance en tal sentido, en particular en el ámbito de la Conferencia de Desarme.

Los países socialistas abogan en favor de que en el curso de las negociaciones soviético-estadounidenses se llegue cuanto antes a un acuerdo sobre la opción "doble cero". Los Estados Unidos deben renunciar a levantar obstáculos artificiales en el camino conducente al logro de dicho acuerdo, y ante todo a los intentos de establecer unilateralmente para sí una salvedad al principio de la opción "doble cero", manteniendo las cabezas de combate destinadas a los misiles Perching 1 A de que disponen en la República Federal de Alemania.

El logro de un acuerdo entre la Unión Soviética y los Estados Unidos sobre la eliminación completa de dos tipos de armas nucleares constituye un prólogo indispensable para la solución del problema principal, a saber, la eliminación de las armas estratégicas ofensivas y la prevención de la carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre.

Por lo que respecta a la Conferencia de Desarme, también en 1987 ha quedado al margen de la solución del problema más importante del desarme nuclear debido a la actitud adoptada nuevamente en 1987 por los Estados Unidos y algunas otras delegaciones del Grupo de Estados occidentales. Las delegaciones de los Estados socialistas no comparten la opinión de que las negociaciones sobre el desarme nuclear deben llevarse a cabo sobre una base bilateral únicamente. No es posible obtener hoy resultados importantes en las negociaciones sobre todos los aspectos de la limitación de la carrera de armamentos, incluida la carrera de armamentos nucleares, y el logro del desarme sin establecer un equilibrio óptimo entre las negociaciones bilaterales y las multilaterales. A este respecto, lejos de haber contraposición alguna entre ambas negociaciones, deberá regir el principio de la complementación y el enriquecimiento mutuos.

Es inadmisibles que la Conferencia de Desarme se acostumbre a una situación en que en ella no se examinan de hecho los problemas de la cesación de la carrera de armamentos nucleares, aunque esos problemas figuran en su agenda desde hace muchos años. Porque es evidente que ningún Estado puede

(Sr. Bojilov, Bulgaria)

permanecer al margen de la solución de dicha tarea, ya que la amenaza de guerra nuclear reviste carácter mundial, sin que existan para ella ni fronteras nacionales ni diferencias ideológicas.

Las delegaciones del Grupo de Estados socialistas también se han manifestado, en el curso del período de sesiones de 1987, en favor de la pronta celebración, en el ámbito de la Conferencia, de negociaciones multilaterales sobre la cesación de la carrera de armamentos y el desarme nuclear, del establecimiento con tal fin de un órgano subsidiario ad hoc dotado del correspondiente mandato de negociación. En el marco de la Conferencia se podría elaborar un programa integrado para la eliminación completa de las armas nucleares en todo el mundo, con plazos provisionales convenidos para cada etapa específica. La Conferencia también podría examinar y solucionar la cuestión relativa a los principios que deben regir el proceso del desarme nuclear. Un tema importante de examen podría ser la verificación de las diversas medidas en la esfera del desarme nuclear, así como el orden de eliminación de las armas nucleares. También está madura para su solución la cuestión relativa a la cesación de la protección de materiales fisionables para armas.

Valoramos en general como una medida positiva la celebración de sesiones plenarias oficiosas para examinar el tema 2 de la agenda titulado "La cesación de la carrera de armamentos y el desarme nuclear". En el curso de esas sesiones -aunque somos conscientes de que representan un paso inicial- se ha puesto de manifiesto no sólo el gran interés y el deseo de la mayoría abrumadora de delegaciones de participar en las negociaciones concretas, sino también muchas ideas y sugerencias útiles con miras a entablar tales negociaciones. Nuestras delegaciones consideran que ha llegado el momento de dar el siguiente paso y entablar negociaciones prácticas en el próximo período de sesiones de la Conferencia. Por ello, somos del parecer que en su período de sesiones de primavera de 1988 la Conferencia deberá establecer un Comité ad hoc sobre este tema de la agenda.

La prohibición de los ensayos de armas nucleares constituiría una medida importante, a la par que fácilmente realizable, para detener la carrera de armamentos nucleares y lograr el desarme nuclear. La Reunión del Comité

(Sr. Bojilov, Bulgaria)

Político Consultivo de los Estados partes en el Tratado de Varsovia, celebrada en Berlín, se planteó como objetivo el logro de la prohibición completa de los ensayos nucleares como medida prioritaria con miras a la cesación del desarrollo, la producción y el perfeccionamiento de las armas nucleares, así como a la reducción y eliminación de las mismas, y propuso que se iniciaran inmediatamente negociaciones amplias para llegar a los acuerdos correspondientes en esta esfera. Esa misma finalidad se proclama en el documento, aprobado en la Reunión, sobre la doctrina militar de los Estados partes en el Tratado de Varsovia. La solución de este importantísimo problema depende en gran medida de la Conferencia de Desarme.

Los documentos de trabajo CD/743 y CD/746, presentados por los países socialistas, contienen propuestas concretas acerca del procedimiento que debe seguirse para solucionar la cuestión del mandato del Comité ad hoc y organizar sus trabajos.

Para facilitar el inicio inmediato de las negociaciones en la Conferencia de Desarme, los Estados socialistas presentaron conjuntamente un documento titulado "Disposiciones fundamentales de un tratado sobre la prohibición completa y general de los ensayos de armas nucleares". Este proyecto es considerado por nosotros como una posible base para las negociaciones multilaterales con miras a la elaboración del pertinente acuerdo internacional. Por otra parte, los países socialistas están dispuestos a examinar con ánimo favorable cualesquiera otras propuestas y sugerencias que tengan por objeto la concertación en fecha temprana de un tratado de esa clase.

Nuestras delegaciones atribuyen una importancia particular al hecho de que el futuro tratado prevea medidas fiables de verificación del cumplimiento de un acuerdo sobre la prohibición de los ensayos nucleares. Esa es precisamente la razón de que en el documento se sugieran importantes procedimientos y métodos de verificación, tanto nacionales como internacionales, con inclusión de aquéllos que no se habían formulado anteriormente ni se habían examinado en ningún foro. Deseo recordar que la propuesta de los países sociales estipula el recurso a los medios técnicos nacionales de verificación; el establecimiento de un sistema internacional de vigilancia sismológica, cuyo funcionamiento se llevaría a cabo con la

(Sr. Bojilov, Bulgaria)

participación de representantes del Cuerpo de Inspectores Internacionales; la verificación de la no realización de explosiones nucleares en los polígonos, también con la participación de inspectores internacionales, y las inspecciones obligatorias in situ, sin que medie el derecho de denegación de las mismas.

Consideramos que concurren todas las condiciones necesarias para proceder a la elaboración del sistema de verificación de la no realización de explosiones nucleares. El procedimiento más adecuado y eficaz para llevar a cabo la labor consistiría en la creación de un grupo ad hoc de expertos al que se confiaría la elaboración de recomendaciones científicamente fundadas acerca de la estructura y las funciones de un sistema de verificación para todo posible acuerdo sobre la no realización de explosiones nucleares. Esta propuesta no resta importancia en modo alguno a la función que debe desempeñar el Grupo ad hoc de expertos en sismología. Seguimos manifestándonos en favor de que prosiga la labor de dicho Grupo, a fin de que ultime la labor relacionada con la elaboración del sistema de transmisión rápida de datos sismológicos de nivel II, sistema que serviría de base para la verificación sismológica internacional de la prohibición de los ensayos de armas nucleares.

Las delegaciones del Grupo de Estados socialistas están persuadidas de que ha llegado el momento de levantar los obstáculos artificiales creados por la delegación de los Estados Unidos, obstáculos que entorpecen la labor eficaz de la Conferencia en relación con la elaboración de un proyecto de tratado sobre la prohibición de los ensayos de armas nucleares. Consideramos procedente reafirmar una vez más nuestro convencimiento de que es necesario establecer un comité ad hoc sobre el tema 1 de la agenda de la Conferencia, y suscribimos el proyecto de mandato presentado por el Grupo de países no alineados y neutrales.

Las delegaciones del Grupo de Estados socialistas sostienen que el tema 5 de la agenda de la Conferencia titulado "Prevención de la carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre" adquiere hoy día una actualidad cada vez mayor. Nuestro objetivo consiste en lograr una prohibición estricta y universal del emplazamiento de armas de cualquier tipo en el espacio ultraterrestre.

(Sr. Bojilov, Bulgaria)

Los Estados socialistas tienen en su haber propuestas tan importantes como los proyectos de tratado sobre la prohibición de colocar armas de cualquier tipo en el espacio ultraterrestre; el Tratado sobre la prohibición del uso de la fuerza en el espacio ultraterrestres y desde el espacio contra la Tierra, y las disposiciones fundamentales del Tratado sobre la prohibición de las armas antisatélite y sobre los medios de garantizar la inmunidad de los objetos espaciales (documento CD/777). Nuestras delegaciones también han reiterado que están dispuestas a llegar a un acuerdo sobre las medidas parciales.

En cuanto partidarias decididas de una verificación internacional eficaz del cumplimiento de los acuerdos sobre la limitación de la carrera de armamentos y el logro del desarme, las delegaciones del grupo de Estados socialistas consideran que la verificación desempeñará un papel particularmente importante en la prevención de la carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre. Tal es precisamente la finalidad de la propuesta de la Unión Soviética de que se contemple la posibilidad de establecer un sistema internacional de vigilancia para impedir que se coloquen en el espacio armas de cualquier tipo, sistema que prevería la institución de un Cuerpo de Inspectores Internacionales.

La Conferencia también cuenta con un valioso acervo de ideas y propuestas que han sido presentadas por otras delegaciones y que podrían servir de base adecuada para la celebración de negociaciones concretas a fin de impedir que la carrera de armamentos se haga extensiva al espacio ultraterrestre. Todas estas iniciativas y propuestas constituyen un claro testimonio de la necesidad de dar expresión práctica a la labor del Comité ad hoc sobre el tema 5 de la agenda. No es exagerado afirmar que el Comité ad hoc determinó ya en el curso del período de sesiones de 1986 los problemas relacionados con la prevención de la carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre, examinó e identificó los límites impuestos a la prohibición en los acuerdos internacionales vigentes y puso de manifiesto las lagunas existentes en el régimen jurídico aplicable al espacio ultraterrestre. Consideramos -y no somos los únicos en mantener esta opinión- que será preciso orientar las actividades futuras del Comité ad hoc hacia un examen sustantivo y concreto de las actuales propuestas

(Sr. Bojilov, Bulgaria)

e iniciativas con miras a prevenir la carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre. La labor del Comité ad hoc sobre el espacio ultraterrestre deberá orientarse hacia el futuro, y no hacia el pasado.

Las delegaciones del Grupo de Estados socialistas abogan en favor de la pronta eliminación de las armas químicas. Esas delegaciones han confirmado con hechos que están dispuestas a ultimar lo antes posible la elaboración de una convención internacional sobre la prohibición de las armas químicas y la destrucción de los arsenales existentes y de la base industrial para la fabricación de tales armas. Quiero referirme aquí a la declaración de los Estados partes en el Tratado de Varsovia sobre la prohibición de las armas químicas, publicada el 27 de marzo del año en curso. Las nuevas propuestas de la Unión Soviética y, en particular, su iniciativa acerca de la necesidad de consagrar jurídicamente el principio de las inspecciones obligatorias previa denuncia, sin que medie el derecho de denegación de tales inspecciones, constituyen un nuevo testimonio de la voluntad política de los Estados socialistas de impulsar las negociaciones sobre la prohibición de las armas químicas.

Nuestras delegaciones sostienen que la ultimación en la fecha más temprana posible de la labor relacionada con la elaboración de la convención sobre la prohibición de las armas químicas requiere que se aprovechen al máximo las posibilidades de que disponemos. La realización durante el año en curso de un período de sesiones adicional de la Conferencia a fin de completar en lo fundamental la elaboración de dicho instrumento internacional podría constituir un paso en tal sentido.

Las delegaciones, en cuyo nombre intervengo, consideran que las decisiones en favor del rearme químico binario están en pugna con el fortalecimiento de la confianza en la etapa inmediatamente anterior a la concertación de la Convención. Si se mantienen estas decisiones, no sólo seguirá existiendo durante muchos años, sino que incluso se agravará el peligro que representan las armas químicas para toda la humanidad.

Estamos persuadidos de que las negociaciones sobre la prohibición de las armas radiológicas y de los ataques contra las instalaciones nucleares pueden llevar con bastante rapidez a resultados prácticos, a condición, por supuesto,

(Sr. Bojilov, Bulgaria)

de que todos los participantes en las negociaciones adopten un enfoque constructivo. Seguimos manteniendo que el hecho de que la Conferencia no haya podido durante muchos años completar la elaboración de una convención sobre la prohibición de las armas radiológicas -tarea formulada en el Documento Final del primer período extraordinario de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas dedicado al Desarme- menoscaba de manera considerable la autoridad de este órgano internacional.

En el actual período de sesiones los Estados socialistas también siguen haciendo cuanto está a su alcance para ultimar lo antes posible la elaboración del Programa Comprensivo de Desarme, sobre todo habida cuenta de la inminencia del tercer período extraordinario de sesiones de la Asamblea General dedicado al desarme. Durante este año el Comité ad hoc sobre el Programa Comprensivo de Desarme no ha realizado progresos en su labor. Es más, ha aumentado considerablemente el número de textos que figuran entre corchetes. Ese aumento desmesurado de los corchetes, que se debe a la actitud adoptada por los Estados Unidos, contribuye a asfixiar el texto del programa y pone en entredicho el futuro del mismo. En relación con lo dicho, los países socialistas se consideran en el deber de expresar su profunda preocupación.

Una cuestión de actualidad es la mejora del sistema de funcionamiento de la Conferencia de Desarme. Los países socialistas estiman que es indispensable crear las condiciones necesarias para impulsar resueltamente la labor de la Conferencia y conferir a ésta un mayor pragmatismo y una mayor eficacia. Comparten la opinión de que, a la larga, la Conferencia podría llegar a ser un órgano universal permanente de negociación sobre el desarme.

Al hacer el balance de la labor realizada en el período de sesiones de 1987, no se puede por menos de señalar que los resultados logrados por la Conferencia de Desarme distan mucho de justificar las esperanzas depositadas por la comunidad internacional en el único órgano de negociaciones multilaterales sobre desarme. La importancia y el papel de la Conferencia están determinados, hoy más que nunca, por los problemas sumamente apremiantes de la actualidad, y sólo cumpliendo la tarea que le ha sido encomendada, sólo reafirmando su autoridad con hechos concretos, la Conferencia estará a la altura de las importantes tareas que tiene ante sí.

(Sr. Bojilov. Bulgaria)

(El orador continúa hablando en francés)

Señor Presidente, en calidad de Coordinador de Grupo de países socialistas, tengo el privilegio y el placer de haber trabajado con usted durante el mes de agosto, mes que se considera el más difícil para el Presidente. Dado que hoy es la primera vez que mi delegación hace uso de la palabra en sesión plenaria durante el mes de agosto, quiero aprovechar la ocasión para comunicarle no solamente nuestra satisfacción por estar presididos por usted, sino también nuestra admiración por la forma racional y elegante en que dirige nuestros trabajos, una forma digna de la gran tradición diplomática de Francia. Estoy seguro que sus esfuerzos se verán coronados por el éxito.

El PRESIDENTE [traducido del francés]: Agradezco al representante de Bulgaria su declaración y las amables palabras que ha dirigido a la Presidencia.

Tiene la palabra el Excmo. Embajador Pugliese, representante de Italia, que en su calidad de Presidente presentará el informe del Comité ad hoc sobre la prevención de la carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre que figura en el documento CD/786.

Sr. PUGLIESE (Italia) [traducido del inglés]: Señor Presidente, antes de presentar a la Conferencia el informe del Comité ad hoc sobre la prevención de la carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre, que tuve el honor de presidir durante el presente período de sesiones, quisiera expresarle mis sinceras congratulaciones por su presidencia en este decisivo mes de agosto, nuestra confianza en su habilidad diplomática para la realización de esta tarea en este momento delicado, y recordar los vínculos históricos entre nuestros dos países.

También deseo expresar mi reconocimiento a su predecesor, el Embajador Terrefe de Etiopía, que presidió la Conferencia en julio, por su excelente trabajo y brindar una calurosa bienvenida a los nuevos miembros: el Embajador de Azambuja, del Brasil, y el Embajador Rodrigo, de Sri Lanka. Vayan nuestros mejores deseos también a los colegas que se marchan, el Embajador Alfarargi, de Egipto, el Embajador Turbanski, de Polonia, y el Embajador Beesley, del Canadá.

(Sr. Pugliese, Italia)

Me cabe hoy el placer de presentar a la Conferencia el informe del Comité ad hoc sobre la prevención de la carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre. Tras su restablecimiento a fines de febrero, el Comité ad hoc inició sus trabajos el 13 de marzo y celebró su última sesión el lunes 24 de agosto. De conformidad con el acuerdo concertado, el Comité realizó sus actividades de este año sobre la base de un programa de trabajo que abarcaba los tres elementos siguientes que guardan relación con la prevención de la carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre:

- a) Examen e identificación de las cuestiones pertinentes;
- b) Acuerdos existentes;
- c) Propuestas actuales e iniciativas futuras.

En la parte sustantiva del informe se examinan las opiniones expresadas sobre estos tres temas. El propósito de la última parte, titulada "Conclusión" es reconocer que hay consenso en el Comité respecto de las cuestiones esenciales, haciendo una vez más hincapié en la importancia y urgencia de prevenir la carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre y la necesidad consiguiente de no escatimar esfuerzo alguno para lograr que prosiga, en el siguiente período de sesiones de la Conferencia, sobre una base adecuada, el examen sustantivo de ese tema de la agenda.

Desde luego, la labor del Comité y las intensas consultas celebradas por la presidencia para establecer una base de acuerdo no han sido fáciles. Los esfuerzos hechos reflejaron una vez más la importancia del tema de la agenda sobre el espacio ultraterrestre. Por otra parte, nuestras deliberaciones vigorosas y a menudo intensas pusieron de manifiesto las dificultades que entraña el tratamiento de una cuestión tan directa y profundamente vinculada con las negociaciones bilaterales entre los Estados Unidos y la Unión Soviética, tema muy afectado también por la importante y rápida evolución tecnológica.

Opino que los esfuerzos del Comité han contribuido a impulsar su tarea y a sentar las bases para su labor en futuros períodos de sesiones. Pienso que es un hecho que el Comité ad hoc ha realizado un trabajo útil en este período de sesiones y que, en particular, ha propiciado un examen más exhaustivo de diversas cuestiones importantes.

(Sr. Pugliese, Italia)

Para concluir, deseo expresar mi gratitud y reconocimiento a todas las delegaciones por su valiosa contribución a la labor del Comité y, no obstante todas las diferencias e intercambios dialécticos, por el espíritu de flexibilidad y de cooperación que se manifestó al final. Sin esta buena voluntad básica no habríamos podido lograr los resultados obtenidos. Debo mencionar la cooperación y el empeño de los Coordinadores, de los Grupos, pero también debemos nuestra gratitud y reconocimiento a la Srta. Aida Levin, Secretaria del Comité, y a los demás miembros de la Secretaría, cuya leal cooperación y eficiencia contribuyeron a facilitar la labor del Comité.

El PRESIDENTE [traducido del francés]: Agradezco al Presidente del Comité ad hoc sobre la prevención de la carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre la presentación de su informe y las amables palabras que ha dirigido a la Presidencia. En la sesión plenaria de mañana, presentaré el informe del Comité ad hoc a la Conferencia para su aprobación.

Tiene la palabra el Excmo. Embajador Ekéus, representante de Suecia, que hablará en su calidad de Presidente del Comité ad hoc sobre las armas químicas para presentar el informe de este Comité que ha sido publicado con la signatura CD/782 y que se encuentra en las mesas.

Sr. EKÉUS (Suecia) [traducido del inglés]: Señor Presidente, tal como acaba usted de mencionar, he pedido la palabra para presentar el informe del Comité a la Conferencia de Desarme, contenido en el documento CD/782. El informe fue aprobado en su totalidad por el Comité el día 26 de agosto y recibió por lo tanto el acuerdo de todos los miembros del Comité ad hoc.

Hace exactamente tres años, tuve el placer, en mi calidad de Presidente del Comité ad hoc sobre las armas químicas en ese momento, de presentar en este foro el primer "texto de trabajo" de una convención para la prohibición de las armas químicas. El informe que presento hoy muestra claramente cuánto hemos avanzado desde entonces. Todas las delegaciones han de reconocer que se han realizado considerables progresos durante los tres años de trabajos realizados desde 1984. Mientras que el primer "texto de trabajo" era poco más que un bosquejo general de una futura convención, el informe que presento hoy contiene un proyecto de convención ampliamente elaborado en el que la mayor

(Sr. Ekéus, Suecia)

parte de los elementos se encuentran en su lugar. El documento que tenemos ahora ante nosotros muestra claramente que la convención no es ya un objetivo lejano sino una auténtica posibilidad.

El informe consta de varias partes, siguiendo la pauta establecida desde 1984. La primera parte es la parte técnica. La segunda parte, el apéndice I, constituye el llamado "texto de trabajo", resultado de las negociaciones que hemos celebrado hasta la fecha. La tercera parte, el apéndice II, incluye documentos que reflejan los resultados de los trabajos y que, aunque todavía no están listos para su inclusión en el texto de trabajo, se facilitan como base para la labor futura. Este año, el informe comprende también una adición.

Deseo señalar a la atención de los delegados el hecho de que el "texto de trabajo" o proyecto de convención ha sido un tanto reestructurado en relación con los años anteriores. Los artículos del proyecto de convención figuran al comienzo del documento y van seguidos por los diversos anexos. Espero que ello ayude a todos los interesados a hacerse una buena idea de la documentación.

Al presentar el informe del Comité, desearía exponer brevemente la situación en que nos encontramos respecto de los principales elementos sustantivos del proyecto de convención.

En lo que respecta al artículo I, relativo al alcance, solamente se abordó un aspecto durante el actual período de sesiones, a saber, la cuestión de la "jurisdicción o control", esto es, el ámbito jurídico de la convención. De los debates parece que los problemas son de carácter político y jurídico, y considero importante que las delegaciones transmitan ahora esta cuestión a sus gobiernos para un análisis jurídico y político a fondo.

El artículo II se refiere a las definiciones. El Comité ha llegado al entendimiento de que sería preferible que este artículo fuera examinado una vez que se hubiera llegado a un acuerdo sobre otras partes de la convención, especialmente respecto del artículo VI. Creo que hemos llegado actualmente a un amplio entendimiento acerca de las pertinentes disposiciones sustantivas del proyecto de convención y que ha llegado el momento de elaborar las definiciones. Por lo tanto, insto encarecidamente a todas las delegaciones a

(Sr. Ekéus, Suecia)

que estudien a fondo este artículo para que, durante la labor que realicemos más adelante en este año en el período intermedio lo actualicemos y ajustemos a la evolución ocurrida desde su primera elaboración.

El artículo III relativo a las declaraciones y su anexo están en gran parte completos. Una cuestión pendiente ha sido la de las declaraciones de transferencias pasadas. Se dio un paso adelante en la segunda parte del período de sesiones al llegar al acuerdo de que debían declararse las transferencias pasadas de armas químicas. Sin embargo, queda por decidir a cuántos años deben retrotraerse esas declaraciones.

El artículo IV y su anexo se ocupan de las medidas que deben adoptarse en relación con las armas químicas existentes. En esta esfera se realizaron muchos progresos este año. Durante la primera parte del período de sesiones pudimos resolver finalmente las dificultades planteadas desde hacía tanto tiempo en relación con la cuestión de la destrucción o la desviación de las armas químicas existentes. En el proyecto de convención que ahora tenemos ante nosotros se estipula claramente que deben destruirse todas las armas químicas. Además, en este año se registró una evolución muy importante en lo concerniente a la pronta declaración del emplazamiento exacto de las armas químicas. Nos encontramos ahora en una situación en la que sólo una de las partes en la negociación formula algunas reservas a declarar abiertamente y aceptar la verificación de todos los emplazamientos de los arsenales ya en los 30 días siguientes a la entrada en vigor de la convención.

Al haberse adoptado estas importantes medidas, fue posible elaborar disposiciones muy detalladas concernientes a los acuerdos de verificación que serán necesarios para vigilar los arsenales desde el momento en que sean declarados 30 días después de la entrada en vigor de la convención hasta su transporte a las instalaciones de destrucción, incluido ese momento. En la segunda parte del período de sesiones se realizaron también trabajos para la ulterior elaboración de los acuerdos de verificación durante el propio proceso de destrucción. Los trabajos sobre estas últimas disposiciones no están enteramente terminados, pero tengo buenas esperanzas de que puedan concluirse durante el período intermedio.

(Sr. Ekéus, Suecia)

Una cuestión principal pendiente en relación con el artículo IV es la del orden efectivo de destrucción de las armas químicas. Esta cuestión, que se reduce a preocupaciones fundamentales de seguridad, fue objeto de amplias consultas, en especial durante la segunda parte del período de sesiones. Se adoptaron algunas medidas útiles, pero se necesitan muchas más antes de que podamos llegar a un consenso sobre una cuestión tan complicada desde el punto de vista político, militar y técnico. Insto encarecidamente, por lo tanto, a todas las delegaciones a que estudien con detenimiento el material disponible en el informe y examinen medios de dar satisfacción a los intereses recíprocos cuando volvamos a ocuparnos de esta cuestión.

El artículo V y sus anexos se refieren a las instalaciones de producción de armas químicas. Durante la primera parte del período de sesiones, se elaboraron amplias y detalladas disposiciones para la verificación de las declaraciones, la clausura y la eliminación de instalaciones de producción de armas químicas. Otros aspectos de este artículo y sus anexos están todavía pendientes, pero tengo razones fundadas para pensar que el Comité podrá abordar constructivamente, dentro de no demasiado tiempo, las cuestiones restantes relacionadas con este artículo.

Esto nos lleva al artículo VI y sus anexos, que abarcan cuestiones relativas a la no producción futura de armas químicas. Se ha dedicado mucho tiempo y esfuerzos a esta esfera en las dos partes del período de sesiones. Esta cuestión entraña grandes dificultades, tanto políticas como técnicas. En consecuencia, me parece especialmente alentador que se hayan superado los obstáculos políticos y realizado progresos sustantivos mediante la inclusión del nuevo anexo VI [4]. Esta transacción constituye un buen augurio para las negociaciones, por cuanto muestra que, dedicando suficiente tiempo y esfuerzos, es posible establecer un equilibrio entre las preocupaciones de seguridad y otros importantes intereses nacionales e internacionales. Pese a los progresos realizados, el artículo VI y sus anexos requieren ulterior trabajo. Durante la primera parte del período de sesiones, se lograron y registraron considerables progresos en relación con las modalidades para la revisión de la lista de sustancias químicas, las directrices para la inclusión

(Sr. Ekéus, Suecia)

de sustancias químicas en la Lista 1 y los factores que podrían influir en la intensidad, duración, momento y modo de las inspecciones. Esta labor tiene todavía que desarrollarse y completarse.

Además, el régimen aplicable a las sustancias químicas incluidas en la Lista [1] contiene aún algunas cuestiones pendientes que deben tratarse. Me permito también recordar a las delegaciones que todavía no se han ultimado completamente las diversas listas de sustancias químicas.

El artículo VI y sus anexos y las diversas cuestiones pendientes en la esfera de la no producción es una materia respecto de la cual deben continuar los trabajos durante el período intermedio. Por consiguiente, pido a las delegaciones que se preparen cuidadosamente y busquen medios de colmar de manera constructiva las lagunas restantes.

En el contexto de las cuestiones de la no producción, quisiera también mencionar otra actividad desarrollada en la segunda parte del período de sesiones, no dentro del marco del propio Comité, sino paralelamente a él y programada de tal manera que coincidió con la labor del Comité en la esfera de la no producción. Me refiero a la reunión con expertos de la industria química celebrada aquí en Ginebra los días 6 y 7 de julio. Durante esos dos días, se proporcionó información a gran número de expertos sobre el proyecto de convención que estamos negociando y se celebró una serie de discusiones útiles e interesantes sobre diversas cuestiones pertinentes para la aplicación de la convención. Tengo la impresión de que esta reunión suscitó una comprensión más amplia en el mundo de la industria química hacia las tareas que estamos tratando de realizar y también que se desprendieron algunas ideas concretas que, según espero, resultarán útiles para las negociaciones cuando abordemos las cuestiones técnicas restantes en relación con el artículo VI y sus anexos.

El artículo VII, relativo a medidas nacionales de aplicación, no fue objeto de ulteriores negociaciones durante este año. Quedan por resolver unas pocas cuestiones, pero no preveo grandes dificultades a este respecto.

El artículo VIII se refiere al marco de organización para la aplicación de la convención. Se realizó una labor muy útil, entre otras cosas respecto de la cuestión de las directrices para el Cuerpo de Inspectores

(Sr. Ekéus, Suecia)

Internacionales. En espera de que esas directrices sean examinadas más a fondo por algunos gobiernos se ha incluido su texto como adición al informe. Creo que, antes de que pase demasiado tiempo, podremos incluir dicho texto en el cuerpo integrado de elementos negociados.

Durante la mayor parte del período de sesiones, las delegaciones estimaron que debería esperarse a realizar ulteriores trabajos sobre el artículo VIII hasta que se hubieran elaborado otras partes de la convención. En consecuencia, me sentí alentado cuando, hacia el final del período de sesiones, las delegaciones convinieron en que había llegado el momento de abordar el artículo VIII y especificar con detalle los poderes, funciones e interrelaciones de los diversos órganos de la Autoridad Internacional que ha de crearse. Se realizó una útil labor preparatoria en esta esfera. Parece haber ahora el deseo general de examinar este artículo durante el período intermedio.

Aunque no constituye una cuestión de organización per se, quiero también señalar a la atención el hecho de que se han iniciado los trabajos de elaboración de los llamados "acuerdos modelos" que los Estados Partes deben concertar con la Autoridad Internacional en lo que respecta a instalaciones concretas. Actualmente, ya se incluye en el informe un bosquejo de tal acuerdo, y se ha presentado al Comité una propuesta para un segundo acuerdo de esta clase a fin de que sea examinada tras la terminación del informe.

Por lo que se refiere al artículo IX, los trabajos se centraron en la principal cuestión pendiente, a saber, el problema, políticamente complicado, de la inspección por denuncia. Durante todo el año celebré amplias consultas para hallar enfoques de los problemas del caso que fueran aceptables a todas las delegaciones. Tras un proceso gradual y laborioso, nos encontramos al término del período de sesiones con que hemos realizado auténticos progresos sustantivos sobre esta cuestión fundamental. Estoy seguro de que, antes de mucho tiempo, podremos transformar estos progresos en texto de tratado para el artículo IX. Por el momento, he expuesto en un informe mío, incluido en el apéndice II, la situación como, a mi juicio, aparece.

Los restantes artículos X a XVI no han sido objeto de negociaciones durante el período de sesiones. Sin embargo, desearía señalar a la atención

(Sr. Ekéus, Suecia)

de la Conferencia el hecho de que muchas delegaciones consideran que ha llegado el momento de abordar también esos artículos y espero que durante el período intermedio haya la oportunidad de hacerlo, tanto en lo que respecta al artículo X, relativo a la asistencia, como al artículo XI, relativo al desarrollo económico y tecnológico, así como a los artículos finales.

Deseo referirme a una cuestión más, a saber, la de la Comisión Preparatoria, que desarrollará sus actividades durante el período comprendido entre la firma y la entrada en vigor de la convención. Considero un buen signo que nuestras negociaciones hayan llegado a la fase en que las delegaciones desean abordar cuestiones prácticas y concretas relacionadas con la preparación del camino a una aplicación eficaz de la convención desde el primer día de su entrada en vigor. En consecuencia, el texto relativo a la Comisión Preparatoria, que fue elaborado durante la primera parte del período de sesiones, constituye una contribución muy valiosa y me satisface mucho que se haya incluido en el informe.

En el apartado c) del párrafo 13 del informe, el Comité también recomienda a la Conferencia de Desarme que se reanuden los trabajos sobre la convención de la manera siguiente:

- i) que, como preparación para el nuevo período de sesiones, el Presidente celebre consultas en Ginebra con las delegaciones presentes durante el período del 23 al 27 de noviembre;
- ii) que, a tal efecto, el Comité ad hoc celebre consultas abiertas a la participación de todos los interesados entre el 30 de noviembre y el 16 de diciembre de 1987, incluso, cuando sea necesario, reuniones con servicios completos;
- iii) que el Comité ad hoc celebre un período de sesiones de duración limitada del 12 al 19 de enero de 1988.

Deseo dar las gracias a todos los delegados que han participado con tanta eficacia en la labor del Comité ad hoc. Espero haber dado pruebas en mi intervención de los progresos que hemos logrado y creo que, por lo tanto, tenemos motivos para ser optimistas en relación con nuestra labor futura. También deseo dar las gracias a los tres Coordinadores de los Grupos,

(Sr. Ekéus, Suecia)

Sr. Philippe Nieuwenhuys, de Bélgica, Sr. Pablo Macedo, de México, y Dr. Walter Krutzsch, de la República Democrática Alemana, por sus esfuerzos incansables y por la excelente labor que han realizado durante las dos partes del período de sesiones. También deseo señalar que, de no ser por el excelente trabajo llevado a cabo por la Secretaría, el Sr. Bensmail, y el Sr. Cassandra, la Srta. Darby y los intérpretes, no habríamos podido elaborar un informe como el que acabamos de aprobar y, por ello, deseo expresarles mi especial agradecimiento.

La presentación del informe sobre toda la labor realizada acerca de las armas químicas durante este período de sesiones, me da una buena oportunidad para despedirme del Embajador Turbanski de Polonia que, durante años, ha participado tan activamente y con tanto éxito en nuestros esfuerzos conjuntos para lograr acercarnos a una convención sobre la prohibición de las armas químicas, tanto en su calidad de Presidente del Comité ad hoc en 1985 o como Coordinador del Grupo de Estados socialistas. He podido aprovechar personalmente sus consejos y su constructivo enfoque durante todos estos años. Hacemos votos por su éxito en su próximo nombramiento en Varsovia. También deseo hacer votos por el éxito del Embajador Beesley del Canadá en su nuevo puesto en Vancouver. Durante sus cuatro años en nuestra Conferencia se ha distinguido por su acostumbrada inteligencia y su enfoque constructivo y, es más, independiente de los problemas difíciles. Muchos de nosotros también echaremos de menos las comidas de trabajo que el Embajador Beesley presidía de manera magistral, logrando con frecuencia progresos donde nadie esperaba conseguirlos.

Finalmente, dado que el período de sesiones de 1987 de la Conferencia está a punto de concluir, deseo expresarle también a usted, Señor Presidente, nuestro agradecimiento por la forma en que nos ha dirigido durante el mes de agosto. Su Presidencia se ha caracterizado por un alto nivel profesional. La forma eficaz, racional y dedicada en que ha desempeñado usted su tarea nos ha ayudado en gran medida a concluir con éxito nuestra labor de este año.

El PRESIDENTE [traducido del francés]: Agradezco al Presidente del Comité ad hoc sobre las armas químicas la presentación de su informe, que será sometido a la Conferencia para su aprobación en nuestra sesión plenaria de mañana, y le agradezco sus amables palabras.

(El Presidente)

Tiene la palabra el Excmo. Embajador García Robles, representante de México, que presentará, en su calidad de Presidente del Comité ad hoc sobre el Programa Comprensivo de Desarme, el informe del Comité ad hoc que se ha distribuido con la signatura CD/783.

Sr. GARCIA ROBLES (México): La presente semana es la última del período de sesiones de la Conferencia de Desarme correspondiente al año en curso de 1987. Mi delegación lamenta muy sinceramente que sea también la última en la que la Conferencia podrá contar con la valiosa cooperación de dos de sus miembros cuya partida de Ginebra está ya muy próxima, el distinguido representante de Polonia, Embajador Turbanski, quien hizo entrega de sus cartas credenciales el 31 de mayo de 1983 y el distinguido representante de Canadá, Embajador Beesley, quien oficialmente ingresó al órgano negociador el 23 de septiembre del mismo año.

El primero de esos dos representantes será sin duda recordado, entre otras cosas, por el acierto con que supo dirigir las deliberaciones del Comité ad hoc sobre las armas químicas el año de 1985, cuando presidió dicho Comité.

El representante que he mencionado en segundo término, por el simple hecho de haber ingresado a este órgano negociador cuatro años más tarde, lo será sin duda por su actuación en el Comité ad hoc sobre la prevención de la carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre y especialmente por la organización del seminario que celebró con gran éxito en Montreal el mes de mayo del año en curso.

Deseamos a nuestros dos estimados colegas en sus futuras funciones un éxito semejante al que tuvieron en las que desempeñaron en la Conferencia de Desarme durante el corto tiempo que pasaron entre nosotros y que nos habría gustado se prolongara hasta la feliz culminación de las labores de los dos comités ad hoc en los que participaron.

Voy a tener el honor de presentar a la Conferencia de Desarme el informe del Comité ad hoc sobre el Programa Comprensivo de Desarme correspondiente a sus labores durante el año de 1987. Dicho informe CD/783 comprende tres páginas en las que se resume la organización de los trabajos del Comité y la

(Sr. García Robles, México)

labor sustantiva realizada por el mismo, se enumeran los cuatro documentos de trabajo recibidos durante el período que cubre el informe y se reproduce una conclusión, a la que me referiré posteriormente. El informe lleva un anexo de 32 páginas en las que se hallan reproducidas las disposiciones que podría contener el Programa.

En lo que atañe a la conclusión, en ella se recalca que "subsisten esferas de desacuerdo con respecto a diversos aspectos del Programa" y se hace hincapié en que "la Comisión Preparatoria del tercer período extraordinario de sesiones de la Asamblea General dedicado al desarme ha recomendado la inclusión en el programa de ese período extraordinario de sesiones de un tema titulado Examen y aprobación del Programa Comprensivo de Desarme" por lo que el Comité ad hoc ha convenido en recomendar a la Conferencia de Desarme su restablecimiento al comienzo del período de sesiones de 1988 "con miras a resolver las cuestiones pendientes y a concluir las negociaciones sobre el Programa con tiempo suficiente para su presentación a la Asamblea General en su tercer período extraordinario de sesiones dedicado al desarme".

Para que esta recomendación pueda alcanzar el objeto que persigue considero de mi deber manifestar inequívocamente que sera indispensable que algunos de los miembros del Comité -y en varios casos se trata sólo de uno o dos de ellos- modifiquen la línea de conducta que siguieron en el año de labores de la Conferencia que está a punto de terminar. Esa línea de conducta dio por resultado, entre otras cosas, que los 35 pares de corchetes que tenía el informe sometido por el Comité ad hoc sobre el Programa Comprensivo de Desarme a la Conferencia y que ésta transmitió a la Asamblea General en su cuadragésimo primer período de sesiones -CD/728 de 26 de agosto de 1986, el cual sirvió de base a nuestros trabajos- lejos de disminuir, aumentasen a una cifra casi tres veces mayor, ya que actualmente el proyecto que estoy presentando tiene 97 pares de corchetes.

Son numerosísimos los ejemplos ilustrativos de la línea de conducta a que me refiero. Voy a citar únicamente dos de ellos que se pasan de todo comentario:

(Sr. García Robles, México)

En el segundo párrafo de la introducción del informe del Comité ad hoc, una delegación insistió en que se mutilara la referencia al párrafo 109 del Documento Final del primer período extraordinario de sesiones de la Asamblea General dedicado al desarme.

Cierto que in abstracto esa delegación podría alegar como una excusa al respecto que en 1978, cuando se celebró dicho período extraordinario, había en su país otra administración gubernamental. Pero resulta imposible de entender y menos aún de justificar tal posición si se tiene en cuenta que la misma Asamblea General en su segundo período extraordinario de sesiones dedicado al desarme celebrado en 1982, cuando la nueva administración del país de que se trata tenía ya dos años de ejercer el poder, aprobó por consenso el Documento de Clausura cuyo párrafo 63 se encuentra concebido en los siguientes términos:

"Los Estados Miembros han afirmado su determinación de continuar trabajando para culminar cuanto antes las negociaciones y aprobar el Programa Comprensivo de Desarme, que ha de incluir todas las medidas que se crean convenientes a fin de velar por que el objetivo del desarme general y completo bajo control internacional eficaz se haga realidad en un mundo en que prevalezcan la paz y la seguridad internacionales y se fortalezca y consolide un nuevo orden económico internacional."

Además en el párrafo 62 del mismo Documento de Clausura de 1983, aprobado, como ya lo dije, por consenso, la Asamblea General declaró:

"Constituyó un motivo de aliento para la Asamblea General la unánime y categórica reafirmación por todos los Estados Miembros de la validez del Documento Final del décimo período extraordinario de sesiones así como su solemne compromiso a él y su promesa de respetar las prioridades en materia de negociaciones sobre el desarme acordadas en su Programa de Acción."

A mayor abundamiento, hace menos de dos años, el 16 de diciembre de 1985, la Asamblea General aprobó, también por consenso, su resolución 40/152 D intitulada "Programa Comprensivo de Desarme" cuyo primer párrafo preambular tiene la siguiente redacción:

"Recordando que en el párrafo 109 del Documento Final del décimo período extraordinario de sesiones de la Asamblea General, primer período extraordinario de sesiones dedicado al desarme, la Asamblea dispuso la elaboración de un programa comprensivo de desarme que abarque todas las medidas que parezcan aconsejables para que la meta del desarme general y completo bajo un control internacional eficaz pueda hacerse realidad en un mundo en que prevalezcan la paz y la seguridad internacionales y en el que se fortalezca y consolide el nuevo orden económico internacional."

(Sr. García Robles, México)

En lo que toca al segundo ejemplo al que, según dije, quería referirme, éste se ocupa del procedimiento que se siguió en el Grupo de Trabajo ad hoc -como se llamó, como todos sabemos hasta el 8 de marzo de 1984 el órgano subsidiario conocido ahora como "Comité ad hoc- procedimiento que según tuve ocasión de exponerlo el 23 de agosto de 1983 en la intervención que pronuncié ante el órgano que hoy se llama Conferencia de Desarme y que entonces era conocido como "Comité de Desarme", fue el siguiente:

"En todos aquellos casos en que no fue posible llegar a fórmulas generalmente aceptables tomando como base el proyecto de programa devuelto por la segunda Asamblea extraordinaria, junto con el material adicional proveniente de la misma y las nuevas propuestas presentadas en el curso de las deliberaciones del Grupo de Trabajo, hubo que recurrir, con objeto de llegar a un acuerdo, a la incorporación de los párrafos pertinentes del Documento Final de 1978 sin modificación alguna."

Es por ello que los tres primeros párrafos de la sección A del capítulo V del Programa Comprensivo reproducen textualmente los párrafos 47, 48 y 49 del Documento Final de 1978, los que la misma delegación a la que hice referencia en el ejemplo antes citado ha pedido ahora que sean colocados entre corchetes, a pesar de haber sido aprobados por consenso no sólo en dicho Documento Final sino también dentro del contexto del Programa en 1983, 1985 y 1986. No cito 1984 porque, como ustedes recordarán, en este año, no se trabajó sobre el Programa Comprensivo de Desarme.

Creo que los dos ejemplos que acabo de citar y que sin dificultad podrían multiplicarse, son suficientes para ilustrar por qué me he permitido afirmar que si se desea que este Comité ad hoc logre, como se recomienda en su informe "resolver las cuestiones pendientes y concluir las negociaciones sobre el Programa" es indispensable que algunos de los miembros del mismo modifiquen la línea de conducta que siguieron en 1987.

El Comité ad hoc, la presentación de cuyo informe correspondiente a ese año estoy a punto de terminar, puede enorgullecerse de ser uno de los órganos subsidiarios más laboriosos de la Conferencia de Desarme. En efecto, desde que inició sus trabajos sobre el Programa Comprensivo de Desarme en la segunda mitad del año de 1980 hasta la fecha, ha celebrado nada menos que 146 sesiones

(Sr. García Robles, México)

sobre dicha cuestión. El número de las que tuvieron lugar en el año en curso superó en seis unidades al de las efectuadas en 1986 ya que el año pasado fueron 21 sesiones y en el que ahora estamos han sido 27.

Al igual que lo hecho en años anteriores, es para mí un deber muy placentero cerrar esta intervención expresando nuestros reconocimiento a todos los miembros de la Secretaría, tanto los visibles como los invisibles, por su valiosa colaboración y de entre ellos muy particularmente a la Srta. Aída Levin, Secretaria del Comité desde que éste inició sus funciones con el nombre de Grupo de Trabajo hace ya siete años y que ha desempeñado ese importante cargo con una competencia y objetividad a todas luces ejemplares.

EL PRESIDENTE [traducido del francés]: Agradezco al Presidente del Comité ad hoc sobre el Programa Comprensivo de Desarme la presentación de su informe. El informe del Comité ad hoc será presentado también a la Conferencia, para su aprobación, en la sesión plenaria que se celebrará mañana, viernes 28 de agosto.

Ha concluido mi lista de oradores para hoy. ¿Alguna otra delegación desea hacer uso de la palabra?.

Tiene la palabra el representante de Polonia, Embajador Turbanski.

Sr. TURBANSKI (Polonia) [traducido del inglés]: Señor Presidente, en mi calidad de Coordinador del Grupo de Estados Socialistas para las armas químicas, desearía hacer unas breves observaciones en relación con el informe del Comité que acaba de presentar su Presidente, el Embajador Ekéus. Por supuesto, deseamos expresar la satisfacción que nos ha causado la adopción del informe por el Comité y tomamos nota complacidos de los importantes progresos realizados durante el año, que tan capaz y claramente ha expuesto el Embajador Ekéus en su introducción, y, por cierto, considero que su resumen será muy útil a las delegaciones para la preparación de la labor futura. Sin embargo, deseo decir que no podemos estar plenamente satisfechos con el contenido del informe, tanto en lo que respecta al fondo del texto de trabajo, es decir el Apéndice I, como a las recomendaciones, en particular la referente a los trabajos del Comité ad hoc entre los períodos de sesiones.

(Sr. Turbanski, Polonia)

A nuestro juicio, se podía y debería haber incluido en el texto de trabajo más de la valiosa documentación elaborada durante el período de sesiones pero, dado que funcionamos por consenso, ello no fue posible. Lo lamentamos y esperamos que en el tiempo que transcurra entre los períodos de sesiones podamos mejorar el texto de trabajo antes de que comience el período de sesiones de 1988.

La solución a que hemos llegado respecto de la labor entre los períodos de sesiones no era la que esperábamos y la que opinamos que es necesaria en esta fase de las negociaciones.

Los países socialistas estaban y siguen estando dispuestos a utilizar al máximo y de la manera más eficaz que sea posible el tiempo que ha de transcurrir desde la clausura del período de sesiones de este año y el comienzo del período de sesiones de 1988. La propuesta de más largo alcance en ese sentido, es decir, la de celebrar otro período de sesiones de la Conferencia este año para completar la mayor parte de la redacción de la convención sobre la prohibición de las armas químicas, fue hecha por el Sr. E. Shevardnadze, Ministro de Relaciones Exteriores de la Unión Soviética, y ha sido apoyada plenamente por los países socialistas.

Señor Presidente, creemos que en esta fase avanzada de las negociaciones sobre las armas químicas deberíamos hacer cuanto esté a nuestro alcance para mantener el impulso conseguido mediante una utilización intensiva y plena del tiempo de que disponemos. Puedo asegurarle que las delegaciones de nuestro Grupo estarán presentes en Ginebra, y dispuestas a comenzar el 23 de noviembre de 1987, nuevos trabajos en relación con la convención bajo la Presidencia del Embajador Ekéus.

Para concluir deseo dar las gracias una vez más al Presidente del Comité ad hoc, Embajador Ekéus, por los arduos esfuerzos que ha realizado y por su capaz Presidencia durante todo el período de sesiones, así como por los esfuerzos que efectuó en la fase de debate y adopción del informe que nos ha llevado finalmente a su aprobación.

También queremos expresar nuestro agradecimiento a los coordinadores para los grupos, Sr. Krutsch, Sr. Macedo, y Sr. Nieuwenhuys, por su labor paciente y esforzada y por la habilidad con que han desempeñado sus funciones, así como

(Sr. Turbanski, Polonia)

a la Secretaría y a los intérpretes por su valiosa asistencia y por la contribución que hacen a la labor del Comité. Asimismo, con su permiso y por su conducto, permítame agradecerles cordialmente al distinguido Embajador García Robles, al distinguido Embajador Ekéus, que intervino hoy, a usted, Señor Presidente, y a todos los demás colegas, las palabras tan amables y generosas que me han dedicado y los buenos deseos que han expresado con motivo de mi partida de la Conferencia. Por mi parte les deseo a todos ustedes toda clase de éxitos en sus futuras tareas.

El PRESIDENTE [traducido del francés]: Agradezco al Embajador de Polonia su declaración. Quiero decirle también en nombre de la Conferencia "Dziękuję Bardzo". Tiene la palabra la representante de Australia.

Srta. LETTS (Australia) [traducido del inglés]: Tengo el honor de hablar en nombre del Grupo de países occidentales y de Noruega en relación con el informe del Comité ad hoc sobre el Programa Comprensivo de Desarme, presentado hoy con la signatura CD/783.

Durante su período de sesiones de 1987, el Comité Ad Hoc sobre el Programa Comprensivo de Desarme, bajo la Presidencia del distinguido Embajador García Robles, representante de México, continuó su labor de elaboración del Programa Comprensivo de Desarme de conformidad con su mandato de presentar el Programa a la Asamblea General de las Naciones Unidas en su cuadragésimo primer período de sesiones.

Con ese propósito, todas las delegaciones trabajaron con particular ahínco para resolver las diferencias existentes y concluir el Programa con miras a presentar un texto definitivo a la Asamblea General de las Naciones Unidas en su cuadragésimo primer período de sesiones.

A principios de los trabajos del presente año parecía que no quedaban demasiados problemas por resolver, si bien abarcaban temas de gran prioridad que tal vez eran algunas de las cuestiones más difíciles de nuestra agenda de desarme.

Durante el curso de nuestras deliberaciones se hizo también evidente que había otras partes del texto que, pese a no contener corchetes, debían reexaminarse a la luz de la evolución de las circunstancias y que, en consecuencia, había que reajustar para que el Programa armonizara más con las realidades actuales.

(Srta. Letts, Australia)

Esos ajustes deben contemplarse a la luz del deseo de producir un documento que realmente proporcione a la comunidad internacional una guía práctica de las numerosas medidas que pueden aplicarse de modo realista para lograr un programa de acción orientado al desarme general y completo bajo un control internacional eficaz.

También cabe señalar que, en reconocimiento del carácter evolutivo del proceso de desarme, hubo diferentes grupos que presentaron varias propuestas nuevas.

El Grupo de países occidentales y Noruega procuraron contribuir sustantivamente a la labor del Comité presentando varios documentos de trabajo y participando activamente en el Comité y en los diversos grupos de contacto, en un intento de armonizar posiciones respecto del Programa, así como de contribuir a perfeccionar el texto.

Quisiéramos hacer un par de comentarios sobre el enfoque dado al Programa y, en particular, sobre el método utilizado para resolver las partes pendientes del texto.

Hemos tomado nota de que en los últimos años se ha popularizado la práctica de recurrir a expresiones del Documento Final del primer período extraordinario de sesiones para resolver algunas partes del texto respecto de las cuales no podía llegarse a un acuerdo de otra forma. En muchos casos, este método nos ha sido muy útil y quisiéramos dejar perfectamente claro que el grupo de delegaciones occidentales y Noruega consideran que el Documento Final del período extraordinario de sesiones dedicado al desarme constituye un hito en los esfuerzos internacionales en materia de control de armamentos y desarme y confirman la pertinencia permanente de sus objetivos generales.

Sin embargo, no debemos aceptar necesariamente la práctica de utilizar con carácter irrefutable la fraseología del Documento Final por cuanto que, teóricamente, nuestro objetivo principal debe ser crear un programa de acción que complemente el Documento Final del primer período extraordinario de sesiones dedicado al desarme y lo trascienda cuando sea conveniente.

Por lo tanto, en primer lugar, no debemos tener reparos en redactar textos que procuren armonizar creativamente las posiciones respecto de esta importantísima tarea. Asimismo, opinamos que defender las expresiones del Documento Final, por el solo hecho de que provienen de esa fuente, con

(Srta. Letts, Australia)

exclusión de otras soluciones, disminuye las posibilidades de conseguir un documento del que podamos enorgullecernos por su calidad y su fondo.

De hecho, los trabajos relativos a varios de los temas tratados el presente año han demostrado que los enfoques novedosos nos han acercado con frecuencia a un acuerdo.

Bajo la dedicada e infatigable administración del Embajador García Robles y de la delegación de México, la labor sobre el Programa Comprensivo del Desarme prosiguió este año a un ritmo más intenso. Opinamos que los resultados han sido productivos. En particular, hemos llegado al punto en que las posiciones de las delegaciones son mucho más claras que en años anteriores. Aunque pueda parecer que se han interpuesto más dificultades a la conclusión de un Programa Comprensivo de Desarme convenido, creemos que, de hecho, la claridad lograda hasta la fecha facilita una tarea que ya es de por sí ya difícilísima y compleja.

Si contemplamos lo que se quiere lograr con el Programa Comprensivo de Desarme, no es de extrañar que haya tal profusión de opiniones, algunas al parecer diametralmente opuestas.

Después de todo, estamos tratando una cuestión de importancia crítica para todos los miembros de la comunidad internacional, es decir, su seguridad y la búsqueda de formas de realzarla con el nivel de armamentos más bajo que sea posible.

Nunca deberán subestimarse las dificultades que conlleva el materializar una tarea de tanto alcance y tan compleja en lo que, por fuerza, ha de ser un documento aprobado por consenso.

Por lo tanto, debemos acoger con agrado el nivel de acuerdo que ya se ha logrado, tal como consta en el texto que tenemos ante nosotros.

También debemos expresar nuestro sincero reconocimiento a los coordinadores a quienes se confió la responsabilidad de dedicarse a diversas partes pendientes del Programa Comprensivo de Desarme, gracias a lo que se han logrado algunos resultados muy prometedores.

La sección sobre el desarme convencional en Europa, coordinada por el Dr. Heinz Peters de la República Federal de Alemania y el Dr. Krutzsch y su delegación de la República Democrática Alemana, ha quedado ya prácticamente libre de corchetes.

(Srta. Letts, Australia)

Se lograron progresos importantes respecto de un texto consensual sobre la prevención de la carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre en la sección sobre medidas conexas, copresidida por el Sr. Renie de Francia y el Sr. Lkhagvajav de Mongolia.

Asimismo, en la parte correspondiente a la verificación, coordinada por los amigos de la Presidencia, el Sr. Cima de Checoslovaquia y el Sr. Lundbo de Noruega, nos hemos acercado grandemente a un texto aceptable sobre un elemento verdaderamente fundamental en el proceso de control de armamentos y de desarme.

Agradecemos también al Sr. Sood de la India sus esfuerzos por llegar a un texto consensual para el capítulo que abarca las "negociaciones entre los Estados Unidos de América y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas sobre las armas nucleares y espaciales", las "negociaciones multilaterales sobre desarme nuclear" y las "medidas para evitar el uso de armas nucleares y prevenir la guerra nuclear".

Agradecemos al Sr. Rydberg de Suecia que haya coordinado y terminado con éxito un nuevo texto sobre la opinión pública mundial a favor del desarme, así como su labor en pro de la resolución de un texto sobre la prohibición de los ensayos nucleares.

Presididos por el Embajador García Robles también hemos logrado el presente año acercarnos mucho más a un texto consensual sobre las etapas de ejecución del Programa Comprensivo de Desarme.

Por último, agradecemos muy especialmente a la Sra. Aida Levin y a la Secretaría la excelente labor que realizaron durante el año, a menudo en circunstancias sumamente difíciles.

En conclusión, el Grupo de países occidentales y Noruega opinan que, pese a que aún debe llegarse a un acuerdo respecto de algunas de sus partes, el anexo actual al informe sobre el Programa Comprensivo de Desarme, que figurará como adición al documento CD/732, ofrece de hecho una imagen más clara de las dificultades pendientes y, por lo tanto, constituye una mejor base para llegar a un acuerdo sobre un Programa Comprensivo de Desarme eficaz y equilibrado.

Por lo tanto, estamos deseando que vuelva a establecerse el Comité a principios del período de sesiones de 1988, según lo recomendado en nuestro informe, con miras a resolver las cuestiones pendientes y a concluir las

(Srta. Letts, Australia)

negociaciones sobre el Programa con tiempo suficiente para presentarlo a la Asamblea General en su tercer período extraordinario de sesiones dedicado al desarme y confirmamos nuevamente nuestro compromiso de trabajar con ese fin.

El PRESIDENTE [traducido del francés]: Tiene la palabra el Embajador Beesley, representante del Canadá.

Sr. BEESLEY (Canadá) [traducido del inglés]: Pienso que es probable que ésta sea realmente la última vez que me dirijo a la Conferencia de Desarme, así es que verdaderamente deseo unirme al Embajador Stanislaw Turbanski, mi amigo íntimo y colega, para expresarles mi gratitud a usted y a nuestros colegas por las palabras amables que han pronunciado hoy y en otras oportunidades con ocasión de mi inminente partida de la Conferencia de Desarme. Asimismo, Ruth, mi mujer, me encarga que les exprese su reconocimiento por las atenciones recibidas con ocasión de nuestra despedida. Quisiera sumarme también al Embajador Turbanski para desear a cada uno de ustedes verdadero éxito en nuestra vital labor que, evidentemente, proseguirá tras nuestra partida.

El PRESIDENTE [traducido del francés]: Doy las gracias en nombre de la Conferencia al Embajador Beesley, representante del Canadá. ¿Hay algún otro representante que desee hacer uso de la palabra ante la Conferencia?

Como he anunciado al principio de la presente sesión plenaria, someto ahora a la Conferencia, para su aprobación, el informe del Comité ad hoc sobre acuerdos internacionales eficaces que den garantías a los Estados no poseedores de armas nucleares contra el empleo o la amenaza del empleo de esas armas que figura en el documento CD/784. De no haber objeciones, consideraré que la Conferencia aprueba el informe del Comité ad hoc.

Así queda acordado.

De conformidad con lo previsto en el calendario de la presente semana, la Conferencia aprobará en la sesión plenaria de mañana a las 17 horas los informes a los períodos de sesiones cuadragésimo primero y cuadragésimo segundo de la Asamblea General de las Naciones Unidas. La Secretaría me ha informado que la versión inglesa de los informes estará disponible en los casilleros de las delegaciones a partir de las 14 horas aproximadamente. Se trata de las últimas versiones de los informes. Entre las 15 y

(El Presidente)

las 16.30 horas se dispondrá también en los casilleros de las versiones en los demás idiomas para que los miembros puedan verificar los textos que van a ser presentados a la sesión plenaria.

La próxima sesión de la Conferencia de Desarme se celebrará mañana viernes 28 de agosto a las 17 horas.

Se levanta la sesión a las 11.55 horas.